PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO

ENTREGA No. 58
SEGUNDA PARTE - LA MUERTE DE JESUCRISTO
Padre Jorge Loring - Fuente: Catholic.net

Queridos hermanos lectores: Continuamos el contenido de la entrega No. 57 (Motivos de la muerte de Jesús). Les comparto este valioso artículo escrito por el sacerdote español Jorge Loring, autos del excelente libro "Para Salvarte": **Jesucristo nos redimió ofreciendo el sacrificio de su vida en la cruz**, para perdonarnos nuestros pecados y **"devolvemos la gracia y amistad de Dios"**.

1. La muerte de Jesucristo clavado en la cruz es el hecho más grande que ha visto la historia. **Para la reparación del género humano**, en plan de justicia estricta y perfecta (condigna), **fue absolutamente necesario la Encarnación y Redención de Cristo**. La ofensa aumenta con la dignidad del ofendido.

- Al ser el pecado ofensa a un dios infinito, su malicia es infinita, **NO PODÍA REPARASE POR "UN MERO HOMBRE"**. *Por eso Dios se hizo hombre para ser Hombre-Dios* y así reparar la ofensa del hombre.

«JESÚS ES DIOS Y HOMBRE. "*En cuanto Dios*", todas sus acciones, incluso las acciones humanas más pequeñas, tienen un valor infinito. "*En cuanto hombre*", hecho hermano nuestro y cabeza de la humanidad, puede ofrecer a Dios en nuestro nombre y en nuestro favor todo cuanto hace.

- **De ahí que ofrezca su obediencia hasta la muerte de cruz como reparación de nuestra desobediencia**. Y al hacer esto, Él mismo se convierte en reconciliación entre el Dios ofendido por la **"soberbia humana"**, y los hombres que son los ofensores. Por eso es su sangre derramada en la cruz la que pacifica todas las cosas».
- «Por la humanidad de Jesucristo entra la Persona del Verbo en solidaridad con el género humano. **Formamos con Él un todo. Él es uno de nosotros. Así puede verificarse la Redención satisfactoria**. Nosotros ofendimos a Dios, y Él paga por todos. Cristo es un eslabón que une lo sumo con lo ínfimo. Levanta la humanidad a las alturas de la divinidad y como que inclina la divinidad a nuestro barro». Dice San Gregorio el Magno: **«El haberse abajado Dios hasta la humanidad sirve para elevar al hombre hasta la divinidad».**

La gran prueba de la divinidad de Cristo es la resurrección, y *para esto primero tenía que morir*. **LA MUERTE EN CRUZ FUE PARA DEMOSTRAR SU AMOR A NOSOTROS**. Dios pudo haber mandado al infierno a todos los hombres que hubieran pecado mortalmente; pero por el mucho amor que nos tiene no hizo eso, sino que quiso hacerse hombre para redimirnos. Y aunque hubiera bastado para esto una sola lágrima de sus ojos o una palabra de sus labios, quiso sufrir tormentos tan espantosos y muerte tan cruel, para que veamos el valor de nuestra alma y tengamos horror al pecado, par darnos prueba de su amor y para servirnos de ejemplo en nuestros trabajos y penalidades.

Hasta una próxima entrega y que Dios los cuide y proteja a todos. Hernándo Flórez Torres, Pastoral Familiar N.S. del Tránsito.